

Soy Alicia de Arriba, enfermera de Oncología y más conocida por todos en mi hospital como “Ali la de onco”. Tengo la gran suerte de trabajar en un barco muy especial, el servicio de Oncología del Hospital Recoletas Campo Grande.

Cuando a una persona la dicen “tienes cáncer” siente ahogarse en el medio del océano y es ahí donde entra en acción mi barco. Les damos la mano, les subimos a bordo y comienza con nosotros ese viaje de salvamento. Mi tripulación es la mejor, son cariñosos, empáticos, amables, alegres, con fuerza, con ganas de trabajar y a la vez con la máxima eficacia y eficiencia. Me siento tan orgullosa de formar parte de ellos... Estamos coordinados a la perfección y con una mirada nos comunicamos. Si uno flaquea siempre hay otro que lo levanta.

En este viaje pasamos tempestades, nuestros pasajeros sufren malas noches, mareos, náuseas, cambios físicos bruscos... pero les reconfortamos sabiendo que el sol volverá a salir a la mañana siguiente y quizás con más fuerza. Nuestros pasajeros nos enseñan muchas lecciones de vida que no se aprenden en los libros y nosotros a cambio les ofrecemos nuestro máximo apoyo en los peores momentos y compartimos su alegría en los mejores.

Me emociona cuando uno de nuestros pasajeros por fin llega a su destino, con su familia y sus amigos y con una nueva oportunidad de seguir viviendo y aprovechando la vida. Saber que hemos formado parte de uno de sus viajes más importantes de su vida es nuestra mejor compensación.

También estamos ahí cuando el destino caprichoso llega para otros pasajeros. Aquí nuestra labor es aún más importante, no soltarlos de la mano y que se sientan apoyados siempre con una sonrisa y con los ojos húmedos hasta descansar en paz.

No me imagino donde podría trabajar si no fuera aquí, por eso siempre digo que tengo el trabajo más bonito del mundo y así es como se titula el corto con el que participo en estos premios.

El optimismo es el mejor combustible que tenemos en nuestro barco, no es un optimismo ñoño... sino un optimismo de apoyo, de hablar lo justo en el momento oportuno, de los silencios necesarios, de las miradas cómplices, de los momentos de risas, de recuerdos de años anteriores, de los proyectos de futuro...

Aquí seguiremos en nuestro barco, con la tripulación a tope y preparados para cada nuevo pasajero.

Espero que os hayáis hecho una idea de cómo es mi día a día, mi lugar de trabajo y lo orgullosa que estoy de ser la capitana de este barco.